



FLORIDA CONFERENCE OF CATHOLIC BISHOPS

The nonpartisan public policy voice of the Catholic Church in Florida

201 West Park Avenue, Tallahassee, Florida 32301-7715 * (850) 222-3803 * www.flaccb.org

Declaración sobre el Día de Oración por la Protección Legal de los Niños No Nacidos

22 de enero de 2025

Informados por la verdad revelada divinamente de que el ser humano está hecho a imagen y semejanza de Dios (Génesis 2:26-27), como cristianos cuidamos de todos los hijos de Dios, especialmente de los más vulnerables entre nosotros. En este Día de Oración por la Protección Legal de los Niños No Nacidos, renovamos nuestro llamado a orar y trabajar por una cultura que proteja la vida en el vientre materno, y ofrezca apoyo con amor a todas las madres, padres y familias.

Florida celebró dos hitos importantes el año pasado. En primer lugar, el Tribunal Supremo de Florida revocó la sentencia del caso judicial de 1989, *In re: TW*, que desvirtuó el derecho de la constitución estatal a la privacidad para incluir un amplio derecho al aborto. Celebramos la derogación de este error de larga trayectoria en la jurisprudencia de Florida. Esta sentencia allanó el camino para que la Ley de Protección de los Latidos del Corazón entrara en vigor, lo que restringe la privación intencionada de la vida de un niño no nacido a las 6 semanas de gestación.

En segundo lugar, la Enmienda 4 fue derrotada en las elecciones de noviembre. Esta propuesta de enmienda a la Constitución de Florida fue impulsada por una iniciativa bien financiada que difundía información errónea sobre la atención a la salud de la mujer y la ley actual sobre el aborto. Si se hubiera aprobado, habría eliminado casi toda la regulación del aborto hasta la viabilidad, y mucho más allá.

La Iglesia en Florida hizo un esfuerzo considerable para ayudar a derrotar la Enmienda 4, y agradecemos a las muchas personas de buena voluntad que trabajaron en defensa de los inocentes por nacer. Estamos agradecidos de que los votantes rechazaran esta enmienda, pero también reconocemos que muchos de nuestros conciudadanos votaron a favor, y que queda mucho trabajo por hacer. Aunque la Ley de Protección de los Latidos del Corazón ha disminuido significativamente el número de abortos, la desafortunada realidad es que en Florida se siguen practicando abortos a un ritmo elevado.

La mayor parte del trabajo importante en la construcción de una cultura de la vida se lleva a cabo fuera de la legislatura y los tribunales. Debemos promover la protección de los niños por nacer y de sus madres mediante la comunicación compasiva de la verdad sobre el aborto, el respeto de los derechos y la dignidad de la mujer, y la continuidad de nuestro compromiso con la familia. Elogiamos los servicios que prestan los centros de atención a embarazadas, y ministerios como Walking with Moms in Need (Camina con Madres Necesitadas). Estas iniciativas salen al encuentro y acompañan a las mujeres en situaciones difíciles, a las que a menudo se les dice que no tienen otra opción que recurrir al aborto, y les brindan amor, dignidad y recursos prácticos.

Damos gracias a quienes han acogido el llamado al matrimonio y a la vida familiar, y nos ofrecen testimonio con generosidad, así como a quienes ayudan a preparar y apoyar a los esposos y esposas que viven su vocación. En el matrimonio se acoge la nueva vida y en la familia se alimenta. Esto ayuda a que cada niño prospere y, a la larga, a que prospere toda la sociedad. Como señaló notablemente San Juan Pablo II: "Contra la llamada cultura de la muerte, la familia constituye la sede de la cultura de la vida" (*Centessimus Annus*, n. 39, 1 de mayo de 1991).

A pesar de los desafíos, seguimos confiando en el Señor Jesús, quien se hace cercano a todos los que sufren. Con la oración y el ayuno, por intercesión de María, pedimos a Jesús que tenga misericordia de nuestro estado y de nuestra nación, y que se promulguen leyes que protejan toda la vida humana y erradiquen toda forma de injusticia. Para todas las personas que han experimentado el daño del aborto, siempre hay misericordia y perdón en Jesucristo. Invitamos a todas las personas a unirse en la construcción de una civilización del amor en la que se valore y se ame a cada ser humano.

Reverendísimo Thomas G. Wenski
Arquidiócesis de Miami

Reverendísimo Gerald M. Barbarito
Diócesis de Palm Beach

Reverendísimo Frank J. Dewane
Diócesis de Venice

Reverendísimo John G. Noonan
Diócesis de Orlando

Reverendísimo Gregory L. Parkes
Diócesis de St. Petersburg

Reverendísimo William A. Wack, C.S.C.
Diócesis de Pensacola-Tallahassee

Reverendísimo Erik T. Pohlmeier
Diócesis de St. Augustine

Reverendísimo Enrique E. Delgado
Arquidiócesis de Miami